

Andas siempre tan agobiado

Había solo un colegio para varios pueblos de aquellas selvas. Y no había carreteras. Tanto los alumnos como los profesores venían andando por los cuatro puntos cardinales. Uno de los maestros notó que su nuevo compañero, en lugar de ir directamente a casa al acabar las clases, se adentraba en el bosque procurando no llamar la atención. Intrigado, decidió seguirlo de lejos un día.

Había una piedra plana en un claro del bosque. Sobre ella estaba sentado, con las manos sobre sus rodillas, los ojos cerrados y la cabeza un poco inclinada. Era obvio que estaba rezando.

Al día siguiente, en un descanso, lo llamó aparte y le dijo:

-Tengo que confesar que sentí curiosidad por tus "escapadas" al bosque, y ayer te seguí al acabar el colegio, y vi lo que hacías.

-Ah, bueno -respondió el otro-. Sí, me gusta pasar un poco de tiempo tranquilo y en paz con Dios.

-¿Y hace falta esconderse en un bosque para eso?

-Bueno, allí puedo encontrar a Dios.

-Pero ¿es que Dios no puede encontrarse en cualquier sitio? Donde quiera que vayamos, Dios es el mismo.

-Dios es el mismo, claro, pero yo no.

oA pesar de lo muy ocupado que puedas estar, ¿Sabes encontrar el tiempo y el lugar apropiados para hablar con Dios?

o¿Estás convencido de la importancia de la oración?

oNo sólo convencido: ¿sientes necesidad de orar cada día?

o¿Te parece que la oración va transformando tu vida?

"Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su recompensa. Tú cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que ve en lo secreto, te premiará. Y al orar, no os perdáis en palabras como hacen los paganos, creyendo que Dios los va a escuchar por hablar mucho. No seáis como ellos, pues ya sabe vuestro Padre lo que necesitáis antes de que vosotros se lo pidáis. Vosotros orad así:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo; perdónanos nuestras ofensas, como también perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación; y líbranos del mal." (Mt 6, 5-13)



*Estar aquí contigo, Señor;
Eso es todo.*

*Cerrar los ojos del cuerpo,
Cerrar los ojos del alma,
Y permanecer quieto y silencioso.
Abrirme a Ti, que estás abierto a mí,
Hacerme presente a Ti,
Que estás siempre presente.*

*No pretendo sentir nada, Señor,
Contemplar algo maravilloso,
Escuchar que me hablas.*

*Me basta quedarme ante ti
Vacío de toda idea,
en la oscuridad.*

*Simplemente, estar aquí
Para estar contigo
Sin obstáculos,
En el silencio de la fe,
Ante Ti, Señor.
Michel Quoist*

